

## Escuchando a un Hermano

Hno. Étienne  
Circular 206:



«Entremos en el taller de Nazaret y observemos al maestro y al alumno. (...) La dignidad y la sabiduría de José se manifiestan, sobre todo, en su forma de tratar y de enseñar a Jesús. Mantiene la autoridad y la ejercita, pero con infinito respeto y dulzura. Una gran lección para todos».

**(Tiempo de silencio)**

- **Magnificat:** El Hijo amado por el Altísimo fue llamado “*hijo de José*”.

- **Intenciones:** Compartidas libremente.

**Respuesta:** San José, padre en la sombra, intercede por nosotros.

- **Padrenuestro**

### Oración a San José por las vocaciones



Salve, protector del Redentor  
y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo,  
en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.  
Bienaventurado José,  
sé padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos generosas vocaciones de Hermanos  
y Laicos menesianos  
Para que los niños y jóvenes continúen  
conociendo y amando a Jesucristo. AMEN



## PRESENCIA Y ESPERANZA

José, Padre en la sombra

Vísperas - 7 julio 2021

Por las vocaciones de Hermanos y Laicos  
menesianos en el Distrito San Pablo

### Silencio eres, José

*“Click” aquí para escuchar*



1.- Creación artesanal,  
tus manos son las que hablan.  
Hay gozo en tu mirar:  
que grita mil palabras.  
Silencio ante tu Dios:  
confías en su Palabra,  
y ofreces, a su Amor,  
a tu mujer amada.  
Dejaste sin temor:  
trabajo, casa y patria.  
Silente al contemplar  
la incomprensible trama:  
¡De ver nacer tu Dios  
del vientre de tu amada!  
Nos hablas de dolor:  
¡Sin proferir palabra!

***Silencio eres José, silencio tu morada.  
Silencio fue tu pan, silencio tu jornada.  
Silencio al contemplar, silencio ante la nada.  
Silencio en el amor, silencio es tu palabra.  
(fin) Silencio es silencio.***

2.- Temblabas de pensar  
en no tener la entraña  
¡para educar a un Dios,  
nacido en carne blanda!  
Le diste sin hablar:  
tu fe y viril confianza,  
tu oficio, tu honradez  
y tu presencia casta.

María, en tu mirar,  
Entiende que la amas,  
le explicas, sin hablar,  
que ves a Dios en su alma.  
Que juntos librarán  
una dura batalla.  
Pioneros en creer  
¡que su Hijo es Dios, que salva!

entiende que la amas.

### **Salmo 61**

**Ant.:** Sólo Él es mi roca, mi salvación, mi alcázar, no vacilaré.

Descansa sólo en Dios, alma mía,  
porque Él es mi esperanza;  
*sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.*

¿Hasta cuándo arremataréis contra un hombre  
todos juntos, para derribarlo  
como a una pared que cede  
o a una tapia ruinososa?

Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
y se complacen en la mentira:  
con la boca bendicen,  
con el corazón maldicen.

Descansa sólo en Dios, alma mía,  
porque Él es mi esperanza;  
*sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.*

De Dios viene mi salvación y mi gloria,  
él es mi roca firme,  
Dios es mi refugio.

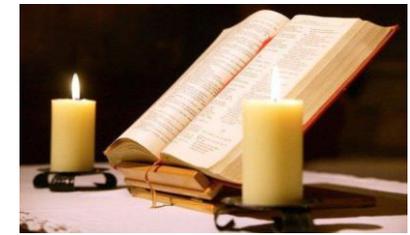
Pueblo suyo, confiad en él,  
desahogad ante él vuestro corazón,  
que Dios es nuestro refugio.

Dios ha dicho una cosa,  
y dos cosas que he escuchado:

"Que Dios tiene el poder  
y el Señor tiene la gracia;  
que tú pagas a cada uno  
según sus obras".

### **Palabra de Dios: Mt 2, 13-15**

José se levantó cuando todavía era de noche, tomó al niño y a su madre, y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».



**(Tiempo de silencio)**

### **Papa Francisco: Patris Corde, nº 7**

El escritor polaco Jan Dobraczyński, en su libro *La sombra del Padre*, noveló la vida de san José. Con la imagen evocadora de la sombra define la figura de José, que para Jesús es la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos. Pensemos en aquello que Moisés recuerda a Israel: «En el desierto, donde viste cómo el Señor, tu Dios, te cuidaba como un padre cuida a su hijo durante todo el camino» (Dt 1,31). Así José ejerció la paternidad durante toda su vida.

Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él. (...)

La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en el sacerdocio y la vida consagrada se requiere este tipo de madurez. Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración.

**(Tiempo de silencio)**